

Castillo Velasco 2817

Santiago, 26 de Marzo de 1983.

Estimado Jaime,

oportunamente Martita me entregó tu carta y luego me dió copia de tu nuevo recurso. Perdona mi tardanza en escribirte dándote mi respuesta, que ya Martita te anticipé: con todo gusto estoy dispuesto a patrocinar y alegar tu nuevo recurso, cuya tesis -e mejor- cuyas tesis, comparto plenamente. Esto no quiere decir que me haga muchas ilusiones de que vayan a ser aceptadas por la Corte; pero creo que los pondremos en serios aprietos y que, tanto humanamente, como jurídicamente y políticamente, es bueno plantear la cesa y exigir un pronunciamiento.

Le había dicho a Martita -y ella debe habértelo comunicado- que en Marzo estaba muy recargado de cosas y con eventuales salidas que me impedían dedicarle a este caso todo el tiempo necesario. Para Abril tengo mi tiempo más disponible, de modo que quedo a tus órdenes para presentar el recurso después de Semana Santa, tan pronto como tu lo dispongas.

Tu escrito es de una lógica irrefutable. Me parece excelente. No creo que en los alegatos pueda agregar nada nuevo, sino sólo poner énfasis en tu argumentación y tratar de hacerla lo más persuasiva posible. Puede pensarse -con moderación- que los signos de los tiempos, caracterizados por el debilitamiento notorio del régimen, puedan hacer a los magistrados más dispuestos a razonar. Así parecen indicarlo algunos fallos de los últimos tiempos y algunos otros síntomas.

Como sabrás, el Manifiesto Democrático, un paso importante en la proyección de una alternativa y, por lo tanto, en el camino hacia cambios importantes, ha sido silenciada por el régimen. Ningún periódico lo ha publicado completo; sólo extractos minúsculos que lo esnaturalizan. Lo que no ha impedido que se desate una ofensiva publicitaria bastante fuerte, con descalificaciones e insultos. Algunos -como el beatito malo de Guzmán- han mostrado su pequeñez moral. Creo que todo esto, de todos modos, hace bien. La gente ya no se traga lo que dicen el régimen y sus partidarios. Cada día hay más crítica, que se nota en todas partes. Por otro lado, la situación económica no tiene visos de mejorar; los anuncios del Gobierno son pura palabrería o palealivos insuficientes, de manera que la gente está cada vez más desesperada. La opinión de los entendidos es que un colapso resulta inevitable; discuten si será dentro de tres meses o de un año; pero lo creen inminente.

Bien, Jaime. Quedo en espera de tus instrucciones para proceder con el recurso y confío que, con tu entereza ejemplar, sigas manteniendo el alto el espíritu y te encuentres bien de salud y de ánimo

Cordialmente, tu affmo.

Leonor, Mariana, Miguel Patricio y todos los mios te envían afectuosos recuerdos.